

EL ESTANDARTE CATÓLICO

DIARIO TRADICIONALISTA

Organo oficial de la Junta del Distrito

Año IX

Tortosa Sábado 28 Octubre 1899

Núm. 2514



Primer aniversario del fallecimiento de

D^A. ROSA CAÑÉ CLAVEGUERA

VIUDA DE D. FRANCISCO TALLADA FORCADELL

ocurrido el 29 Octubre de 1898

— R. I. P. —

Su familia ruega á sus amigos y conocidos tengan la caridad de asistir á alguna de las Misas que por el alma de la finada se celebrarán mañana, domingo, en la iglesia del Seminario, donde estará expuesto el Santísimo Sacramento, á las 8 y 1½, 10 y 11; y el lunes próximo, en el altar de Nuestra Señora del Carmen de la iglesia de los Dolores, cada media hora, desde las 6 hasta las 8 inclusive, de lo que recibirán especial favor.

El Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo Dr. D. Pedro Rocamora y García, ha concedido 40 días de indulgencia á los fieles que oigan alguna Misa en sufragio de la finada, ó le ofrezcan alguna Comunión ó parte del Santo Rosario.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Intención general para Octubre
Las Conferencias de San Vicente de Paul

Oración cotidiana
¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de nuestro Sagrado Corazón.
Os las ofrezco en especial, á fin de que la Sociedad de San Vicente de Paul se desarrolle y fortifique en el espíritu de su fundación.

Propósito
Alistarse en las Conferencias de San Vicente de Paul ó proporcionarles asociados.

Máxima
«Cuán dulce es morir después de haber tenido constante devoción al Corazón del que nos ha de juzgar!»

(B. Margarita.)

Como mañana, aniversario de la muerte de nuestro respetable y querido amigo, el Rdo. Doctor D. Francisco Mateos Gago, por ser domingo no se publica **EL ESTANDARTE CATÓLICO**, insertamos hoy el siguiente artículo dedicado á la memoria del insigne maestro entre los sabios, y cuya muerte llora la verdadera España.

Un Aniversario, y un Recuerdo

29 de Octubre de 1899

Hoy hace nueve años, entregó su alma á Dios, el insigne polemista, el sabio catedrático de la Universidad li-

teraria de Sevilla, el virtuosísimo Sa-
cerdote.

Dr. D. Francisco Mateos Gago.

El luto de aquella desgracia dura todavía en sus numerosos amigos y en sus contados contradictores.

Enemigos no los tuvo; ¿cómo podían serlo, si en su rectitud veían á un santo; en su inflexibilidad, á un héroe; y en el sufrimiento de sus penas, en especial, de su última enfermedad, un hombre extraordinario, sometido con resignación heroica á los designios de la Divina Providencia?

¡Qué pérdida padecieron en él los intereses sagrados de la Iglesia, la infortunada España, y nuestra causa político-religiosa! ¡En verdad pudiéramos designarla con la de pérdida irrecuperable! Y si no, señalad un solo hombre que, desde su dichoso

tránsito, haya heredado aquel espíritu y sus nobilísimas aspiraciones.

Hombre de guerra, incansable debelador del liberalismo, le llamaron, y en verdad lo fue, porque las batallas que reñía, eran las del Señor, sin respetos humanos, sin miedo á nadie ni á nada, sin transacciones cobardes, sin contemplaciones hipócritas; y no obstante su inflexibilidad, á cuantos tuvieron la dicha de tratarle íntimamente (como la tuvo quien escribe estas líneas) era humano y condescendiente, humildísimo y purísimo, y á la vez, sin afectación, duro como el diamante: prendas dificultosas de hallar reunidas, por su antagonismo; pero con todo eso, resplandecían en su nobilísimo y peregrino ingenio, con pasmosa naturalidad.

Todavía recordamos con ternura algunos episodios de su amabilísima conversación, la cual campea en su

correspondencia epistolar (que guardamos como un tesoro), en cuya lectura se ensancha el corazón con nuevo entusiasmo, al propio tiempo que se enternece con la memoria de su perspicaz tino político, y con los rasgos de bondad que atesoraba el pecho de aquel varón privilegiado.

¡Que pérdida, vuelvo á exclamar, sobrevino con él á cuantos le respetaron, veneraron y amaron!

No obstante nuestro dolor, hoy, cuando conmemoramos su tránsito, séanos permitido rendir al mismo tiempo un corto tributo de admiración á su buena memoria, dando á la publicidad algo de lo mucho que sabemos de tan edificante y laboriosa vida, consagrada toda entera á Dios, á la Iglesia y al bien común de todos.

Desearía yo contar uno de los muchos episodios, referidos por él, en uno de aquellos trece días que en su compañía pasé á título de huésped privilegiado, que nunca podrán borrarse de mi memoria.

«Al inaugurarse el Concilio Vaticano, (me decía) Luis Veuillot y yo, nos veíamos todos los días, comunicándonos cariñosamente y familiarmente nuestras mútuas impresiones. El insigne Veuillot atesoraba una alma grande, bellísima, sobre toda alabanza, enlazada con un cuerpo... (Estos puntos suspensivos, los señalaba con un gracejo dificultoso de escribir, que por eso van así). Pero, ¡qué hombre, Sr. Cural! ¡qué hombre de talento tan privilegiado! Al tratar de la política íntegra é intransigente, me refería lo que va V. á oír, el director y fundador del célebre periódico «L' Univers»: Yo principié á hacer en Francia los primeros ensayos de nuestra política; acepté el imperio, que imaginé católico, arrinconando la causa de Borbón y hasta la forma monárquica. Pero no bien hubo vislumbrado que Napoleón era un liberal más en el gobierno de su pueblo, mi pecho dió la voz de alarma, y Napoleón, á la vez, declaróme cruda guerra, dando muerte á mi periódico, y á mí condenándome al destierro.

«Roma fué mi ciudad de refugio. Pio IX, el Papa del Syllabus y de la Inmaculada, (de gloriosa memoria) en medio de aquellas difíciles y azarosas circunstancias, publicó la Encíclica de 19 de Enero de 1860, dirigida á todo el orbe católico; en este célebre documento, arrancaba la careta á Napoleón, desarrebozaba sus raposerías, y reprobaba las injustas y sacrílegas usurpaciones de Víctor Manuel.

«El Nuncio Apostólico en Francia, recibió en París la Encíclica arriba citada del Papa. Para darla al público, el Nuncio me llamó muy entrada la noche, y me dijo: «Se ve usted con ánimo para insertar en su periódico esta Encíclica, que como V. sabe, quita el antifaz al maquiavelismo de Napoleón? Reflexioné unos instantes y contesté afirmativamente. Replicó el Nuncio: «Sabe V. qué significa la resolución heroica que acaba V. de tomar? Significa, (respondió el director de «L' Univers») la muerte de mi periódico y mi destierro; pero eso nada importa; por el Papa, y por la Iglesia, estoy pronto á todo sacrificio.

«A las cuatro de la mañana, la Encíclica de Pio IX, volaba en alas de «L' Univers» por todos los departamen-

tos de Francia. En París para burlar los intentos del tercer Bonaparte, salió tarde el periódico.

Cuando el Jefe de policía presentó á Napoleón un número de «L' Univers», los ojos del Emperador centellearon de coraje, y cuando la policía, por orden imperial, vino á prenderme, estaba yo ya camino de Roma y á punto de caer en brazos de Pio IX. El cual, con lágrimas en los ojos, saludó al gran publicista, con estas palabras del Divino Salvador: «*Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam*: «bienaventurados los que padecen persecución en defensa de la justicia».

Napoleón, con un decreto imperial, suprimió *ab irato* «L' Univers», y prohibió también á sus principales redactores que escribieran en otros papeles públicos.

La narración de este episodio demuestra claramente lo que significan, y el valor que tienen, las cuestiones dinásticas y las meras formas de gobierno, á los ojos del fundador de la escuela política, íntegra é intransigente, (así lo reconoce, quien escribe estas líneas) que todo lo sacrifica y subordina al reinado social y político de Jesucristo. Primero apoya al Emperador, porque éste apoya los derechos de Cristo; después, *hunde con su pluma el imperio*, porque los desconoce y maltrata. ¡Admirable y bellísimo sobre todo encomio es el apostolado del escritor público, así como es execrable quien vende su pluma á fines ruines, infames, ignobles y revolucionarios!

En aquella escuela de Veuillot aprendió el Dr. Mateos Gago; en la fragua de aquel Maestro templó su pluma, y la esgrimió á manera de espada de dos filos, volviendo por la causa del bien y de sus defensores, y desbaratando las maquinaciones de los malos y de sus cómplices.

¡Qué pérdida, repito, la de tan célebre Maestro!

En mi penosa y larga vida he llorado algunas veces, al sentir la falta de almas queridas; la muerte de mi santo Maestro, la deploro todos los días, y en mi alma la siento con igual viveza, y si cabe mayor, que cuando el telégrafo y la prensa de todo matiz político, esperecieron por nuestra desolada España la triste nueva del fallecimiento.

La España católica perdía al apóstol de la fe, y la ciencia á uno de los varones más esclarecidos, cuyo nombre escribirá en letras de oro, el libro de los Varones más sábios del siglo XIX.

Las personas que me tratan, desde que tuve la fortuna de conocerle personalmente; las que me oyen, en las ocasiones en que sale á plaza este nombre, tan venerado y amado de mi alma; los dos hermanos suyos, tan queridos míos, que todavía le sobreviven, saben, que en mis elogios y afecto, está muy lejos la palabrería vana.

Diariamente le encomendamos á Dios en nuestros pobres sufragios, no obstante que piadosamente creemos no los necesita, y son en provecho de otras almas, para nosotros muy queridas. (R. I. P. Amen.)

FRANCISCO DE P. CLAUÉ,
Cura Párroco de Ador.—Valencia.

CARTA DE BURRIANA

Sr. Dr. de EL ESTANDARTE CATOLICO.

Muy Sr. mío: Si en el Quinario de San Francisco, el Rdo. P. franciscano de Villarreal estuvo sublime al cantar las glorias de aquel pobre del Evangelio que se propuso imitar al Hombre-Dios, nacido en un pobre establo y muerto en una ignominiosa Cruz, en el Novenario que los Reverendos P. P. Carmelitas descalzos han celebrado en honor de Santa Teresa de Jesús, han demostrado los P. P. Roque, Agustín y Lucas, que juntamente con la galanura de la frase poseen profundos conocimientos teológicos y filosóficos, á más de un amor ardiente á su Seráfica Madre. El público, como de costumbre, atraído por los sabios oradores y por su devoción hacia aquella gran mujer española que más de cuatro veces hizo morder el polvo á los herejes del siglo XVI, abuelos de los actuales herejes, acudía al templo ansioso de oír á aquellos hijos del Carmelo.

Está visto que estos frailes son impenitentes; porque constándonos por la autorizada palabra de Blasco Ibáñez y de sus *hh.* de club, que los frailes son unos ignorantes y causantes de la ignorancia del pueblo español, saben hacer el hipócrita hasta el extremo de aparecer sabios ante el público, contra lo que afirma Blasco: suerte que Blasco, que no miente, ha dicho que somos ignorantes; y diciéndolo Blasco, todo el mundo... punto en boca, como diría el sastre.

Van resultando cómicos y ridículos los viajes de propaganda anti-católica que de algún tiempo á esta parte verifica Blasco Ibáñez, hombre más absoluto, según «El Mercantil Valenciano», que el más intransigente absolutista. En Burriana, Gandía, Pego, Susca, Villarreal y no sé en que otros puntos ha cosechado más *palmas*, que el torero Garrufo en su arte; y ahora, que esperábamos fuese el *delirium tremens* de los aplausos, ha desistido de volvernos á visitar, porque no somos dignos de que nos honre con su presencia y palabra. ¡Bien por el *henrado* Blasco! Aunque me temo que los *cabecillas republicanos* traían engañados á los *borreguitos* que les siguen, sin ir á ninguna parte.

No sé si mi amigo el Dr. D. Nicolás Barber, estará enterado de las solapadas calumnias que *El Clamor* de Castellón ha arrojado, como animal inmundó, sobre su reputación, que por todos los hijos de este pueblo es conocida: si está enterado, hace bien en no ensuciarse en contestar á quienes no sirven, ni para descalzarle; si no está enterado, no intente siquiera enterarse; porque ciertas cosas, cuanto más lejos, mejor; á cuyo objeto le recuerdo lo de la fábula: «si el sabio no aprueba, malo; si el necio aplaude, peor» que aplicado á nuestro caso, es como si dijera «si el santo te alaba, bueno, si el malo ataca, mejor».

De lo que si quiero se entere mi amigo es, de que algunos valientes *caribes*, entre los que no sé si se en-

contraba M. Enrich, se atrevieron á echar barro sobre la placa del Sagrado Corazón que tiene en el frontis de su casa. ¡Qué valientes son esos tipos de la *regeneración*, que sólo de noche, y en casa donde habita una señora con su sirvienta, se atreven á insultar! ¡Entre las gallinas, gallos; y entre los gallos, gallinas! Como conozco al Rdo. Sr. Barber, sé que de su parte perdonará á esos *sueños*, y rogará á Jesús que les perdone también, porque «no saben lo que se hacen».

Igualmente en la casa de Doña Teresa Barber, hermana del Director del Colegio de San Luis de esa ciudad, hubo hace algunas noches un amago de robo; no sé si intentaban arrancar la Placa, ó llevarse el dinero. ¡Si serán... republicanos estos republicanos de Burriana! Sr. Alcalde, ¿es que los vigilantes nocturnos, no vigilan las casas de los que no fueron amigos políticos suyos?

Si á alguien cabía duda de que de la discusión brota la luz, queda disipada tal duda, por la luz que resulta de la discusión del Sr. Negrito con... nadie; porque *Teto* ni discute, ni jamás ha intentado discutir con el acaparador del Pan de San Antonio. ¿Sabrás el Negrito lo que es discusión?

Había oído contar en el hogar paterno cómo se deslizaron mis primeros años entre mi casa y la escuela; pero nunca me refirieron mis padres el que en mi infancia fuera *niñero* y *acólito*, cuando me sorprende ahora el Negrito, con todo el peso de su autoridad, afirmando lo que *Teto* ignoraba. Al momento de haber leído «El Clamor», me alegré viendo que hasta en mi niñez fui obediente y provechoso á mis padres, al contrario de lo que son los Negritos, que ni de mayores aprovechan; pero luego se apoderó de mi cierta tristeza, al considerar que el ser *niñero* es propio de niñas y no de niños, aunque sean *Negritos*; fui cariacontecido á contar mis cuitas á mi anciana abuelita, la que me preguntó: ¿Quién te ha dicho semejante tontería?—M. Enrich; le contesté.—¿Pues no ves, tontuelo, que al decir *menrich*, es que se burla? Al oír la salida de mi abuelita, se me quitó de encima un peso, mucho mayor que el de todas las calabazas que ha obtenido el Negrito (el que envía sus criadas por el Pan de San Antonio) en el Bachillerato, más el peso de los paves y *sardinias*, que dicen *irregulariza* á los verdaderamente pobres.

¡Por el amor de Dios, Sr. M. Enrich, ó su padre, quien quiera que sea, no me saquen á relucir los trapitos que V. V. debieron limpiar en mi infancia, porque quizás huelan mal sus manos!

Parece que después de terminar el adoquinado de la calle de San Vicente, se principiará el de la calle de la Purísima. Eso se de debe procurar, Sr. Alcalde: embellecer nuestra población, como corresponde á la populosa y rica Burriana. Justo es que lo que se recauda de la población, sea para beneficio de los que pagan, y no para el bolsillo de... cualquier arrendatario.

Malos augurios doy del casino de la Labranza, no por culpa del Sr. Presidente, que es un rico propietario y labrador, sino por el forastero, no labrador ni propietario en ésta, que es

el secretario, el cual tantos secretos tiene que hasta dicen que guarda secretamente el permiso del Sr. Gobernador, para la inauguración.

No sé si la presente carta llegará a su debido tiempo á esa, pues dos días ha que los coches no van á la estación, por orden del Sr. Mañas.

Suyo aftmo.

Leto.

Burriana 26 Octubre de 1899.



El lunes próximo, 30 del actual, en la Capilla del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, se celebrarán Misas desde las 6 hasta las 11, en sufragio del alma de nuestro paisano D. Francisco Amaré Vilás, hermano político de nuestro queridísimo y respetable amigo el Rdo. Licenciado D. Rafael Algueró, que falleció en Alicante el día 20 de este mes.

La familia del finado recibirá gran favor si se dignan los fieles asistir á alguna de dichas Misas.

El Ilmo. Sr. Obispo concede 40 días de indulgencia á los fieles que asistan á cada una de las Misas ó rezen un Padre Nuestro ó alguna oración en sufragio del alma del finado.

R. I. P.

CRÓNICA

—(o)—

Sr. Dr. de EL ESTANDARTE CATÓLICO.

Muy señor mío: Dispéñeme de la franqueza que me tomo al hacerle las siguientes preguntas: ¿Qué medidas podrían adoptarse para que los padres de familia del «Rastro» tuviesen más cuidado de sus hijos, á fin de que éstos no molestasen tanto á los vecinos de dicho barrio, al convertirlo en sus correrías y pedreas diarias en combates de salvajes, especialmente la calle del Colegio de San José?

¿Tendría la bondad de atender á nuestras súplicas, el muy digno señor Alcalde, si acudiésemos á su autoridad para remediar tan escandaloso abuso?

¿Por qué no amordaza la lengua, y sinó el bolsillo de unos cuantos hombres, digo, miserables que frente al Colegio josefino blasfeman de lo más sagrado que existe, siendo el escándalo de toda persona sensata, y el baldón del pueblo donde habitan?

Esto, señor Director, es lo que por hoy, parece tener el deber de manifestar á V. este su aftmo y S. S.

Emilio R. Barrachina.

Quisiéramos poder complacer satisfactoriamente al Sr. Barrachina; pero

como no está en nuestra mano, lo único que podemos hacer es publicar sus preguntas.

Si «La Verdad» tuviese el empeño que nosotros en asunto tan trascendental, en vez de hacer el papel de correve-dile llevando al Juez EL ESTANDARTE que protesta de algún blasfemo (Dios sabe con qué pías intenciones) diría al Sr. Alcalde que, ya que no quiera multar á los blasfemos, ordene, por lo menos, á todos los dependientes de su autoridad, denuncien al Sr. Juez á cuantos blasfemen, advirtiéndoles que de no cumplir este mandato, perderán el empleo.

Y municipales, serenos y consumidores podrían desterrar de esta tierra la maldita blasfemia.

—Tenga presente «La Verdad», que el liberalismo no es ni será jamás prójimo nuestro, como tampoco los periódicos defensores del sistema; y por tanto, con uno y con otros, no podemos guardar consideraciones, antes por el contrario faltaríamos á nuestro deber, si no les diésemos duro y donde más due-la, para que revienten luego. Esta es nuestra caridad, porque es la del Divino Maestro.

Y aún diremos más á «La Verdad», para que se vaya enterando de la caridad cristiana. Y es que entre todos los periódicos y hombres, los que más aborrecemos y á los que seguiremos haciendo más cruda guerra, es á los que sin abominar de todo lo que huele á liberalismo, hacen á ratos y á cachos de beata, porque «los que tal hacen son de todo punto más peligrosos y funestos que los enemigos declarados, no sólo porque sin que se les note, y quizá sin advertirlo ellos mismos, secundan las tentativas de aquellos, sino además porque, encerrándose dentro de ciertos límites de opiniones reprobadas, se muestran con cierta apariencia de probidad y sana doctrina para alucinar á los imprudentes amadores de la conciliación....»

—Ayer, á las 5 de la mañana, se proclamó en Barcelona el estado de sitio, fijándose en los lugares de costumbre el bando del Capitán General.

Durante la mañana continuaron los embargos, siendo en menor número que en los otros días los curiosos que los presenciaron.

Quiera Dios que termine pronto tan anormal estado de cosas.

—Un perro que se supo estaba hidrófobo mordió, en la partida de la Aldea, á otros de su especie y á un niño.

—Se quejan en este país de que el pulgón y la oruga destruyen las verduras y de que los insectos causen en los árboles y en los frutos perjuicios de consideración y, sin embargo, los labradores, y los que no lo son, tienen declarada guerra sin cuartel, más aquí que en otras partes, á todo pájaro, por insectívoro que sea.

—Sr. Alcalde, nos ruegan algunos labradores hagamos presente á V. que los caminos vecinales están en mal estado.

—Hoy ha sido conducido al Hospital de esta ciudad un joven labrador

estando cortando un tronco de árbol con una hacha, se ha causado en el pie una gran herida.

SECCION RELIGIOSA

—(o)—

Día 29

A las 7 y 1/2, Misa parroquial en la Capilla del Sagrario.

A las 9 y 1/2, Misa conventual en la Catedral.

En Santiago, á las 9, Misa parroquial.

En el Seminario estará la Exposición Dominical, descubriéndose á Su D. M. á las 8. Habrá Misas á las 8, 8 y 1/2, 10 y 11; las tres últimas se aplicarán por el alma de la asociada doña Rosa Cañé.

Por la tarde, empezará la función á las 4 y 1/2, con sermón por el Rdo. D. José Matamoros.

Misas rezadas

Catedral: 5 y 1/2, 7, 9, 9 y 1/2, 11 y 12.

Seminario: 8, 8 y 1/2, 10 y 11.

San Antonio: 7 y 1/2 y 8 1/2.

Rosario: 8 y 1/2 y 10.

San Blas: 10 y 1/2 y 11 y 1/2.

San Francisco: 7.

Hospital: 7 y 1/2.

San Pedro: 8.

Ferrerías: 7 y 1/2.

Capilla Gimnasio: 7 y 1/2.

Santo Rosario

Catedral, 8 mañana.

Capilla del Sagrario, 6 tarde con exposición de S. D. M.

Capilla de la Cinta, 6 y 1/2 de la tarde.

Santiago, 3 tarde.

Purísima, 6 mañana con Misa y exposición.

San Juan, 6 mañana con Misa y exposición.

Rosario, 5 tarde.

AUDIENCIA PROVINCIAL

—(o)—

Ante el Tribunal del Jurado empezó anteayer, en la Sección segunda de la Audiencia provincial, la causa instruida en el Juzgado de Gandesa contra Sebastián Mestres Rovira, Antonio Vicente Aguilar, Pedro Jorner Raduá y Pedro Jordá Anguera.

Examinados los cuatro procesados, negaron rotundamente su participación en el hecho de autos; pero, según se desprende del sumario, concertados los cuatro en la taberna del Jordá, se pusieron al acecho en los alrededores de la casa de Ramón Serra Biarnés, situada á 500 pasos del pueblo de Ascó, el día 3 de Abril del año 1896, en cuyo día coincidía el Viénes Santo, y al regresar de la función de la parroquia la esposa del Serra, llamada Paulina Daura Domenech, y su hija Paulina Serra Daura, de 13 años de edad, al abrirse la puerta, se abalanzaron varios sujetos sobre ellas y apagaron la luz, ven-

daron á la chica, y arremetiéndolo contra marido y mujer, causaron al primero 18 lesiones y 5 á la segunda, de resultas de las cuales fallecieron; inmediatamente después obligaron á la muchacha á que les enseñase el lugar donde tenían el dinero, y después de haberlo robado, la ataron de brazos y le taparon la boca con un pañuelo.

Gran espectación había en el público, que llenaba por completo la sala de justicia, cuando apareció la hija de los interfectos, la cual, en medio de grandes sollozos, apenas si podía narrar los hechos, contestando á las preguntas del señor fiscal, sin que pudiera reconocer á los procesados, pues á causa de la oscuridad no pudo fijarse en las facciones de los ladrones el día de autos.

Durante toda la mañana y tarde continuó el desfile de testigos, suspendiéndose la vista para reanudarse ayer.

TELEGRAMAS

—(o)—

Madrid, 27.

En los círculos políticos se observa alguna marejada.

Hoy, en el salón de Conferencias del Congreso, ministeriales de alguna significación sacaban á la superficie su descontento.

Paris, 27.

Los telegramas del Cabo de Buena Esperanza, recibidos en Londres, dicen que los boers han ocupado la ciudad de Windsor.

De Pretoria comunican que en el encuentro ocurrido anteayer entre los boers y los ingleses mandados por el coronel Kenner, en Rodedrift, los primeros tuvieron seis muertos y cuatro prisioneros; los segundos no dan cuenta de las bajas que pudieron sufrir.

En cambio se ha confirmado, á pesar de los despachos oficiales ingleses, que éstos no tomaron ningún cañón á los boers en la batalla de Glencos.

En un despacho de Ladysmith, que publicó el *Daily Telegraph*, se dice que el regimiento de Gordon, que entró en fuego en el combate de Elands-laagte, perdió 115 soldados y que á excepción de tres oficiales, todos los demás del regimiento resultaron muertos ó heridos.

El general Joubert llegó el lunes á Elands-laagte.

Madrid, 27.

Telegramas recibidos en Madrid dan cuenta de haberse recibido en Nueva York noticias de Filipinas diciendo que la situación de los norteamericanos empeora cada vez más.

Sr. D. Juan J. Vivas Pérez.

Muy Sr. mío: Ensayados detenidamente sus preparados de «Bismuto y cerio» en las diversas afecciones en que aquellos están indicados; debo manifestarle que los resultados más satisfactorios han seguido á su administración, sobre todo en las «dispepsias ácidas, reumáticas y gotosa» así como en las «diarreas» que acompañan á la «erupción dentaria de los niños.—Médico Titular de Mogados.—7 de Junio de 1889.—De V. atto. s. s. q. b. s. m.—Jacobo Sangregó.

Comunidades religiosas, con gran economía en los precios, los siguientes artículos:

Sección de ropas

Paños, Pendones, Banderas, Ternos, Capas pluviales, Dalmáticas, Casullas, Capitas para el Viático, Paños de hombros, Estolas de una y dos caras, Centros para casullas, Damascos en todos colores, Brocateles, Tissus, Rasos, etc., etc., Albas, Mantiles, Roquetes, Sobrepellices y todo cuanto pueda convenir, perteneciente a dicho ramo.

Sombreros para Sres. Sacerdotes

De todas clases como son, felpa, castor, topos en diversas formas y calidad; como también bonetes y solidos.

Merinos, telas y puntillas

Especialidad en merinos y estambres, precios muy ventajosos, para Mantiles, Dulcetas, Balandranes, Sobretodos, Sotanas, etc. Así como también, gran surtido en Albas, Mantiles, Roquetes, Sobrepellices, etc., etc.

Metales

Completa colección en toda clase de metales, Custodias, Cálices, Copones, Relicarios, Incensarios, Vinajeras, Lámparas, Sacras, Atriles, Candeleros y todo lo demás perteneciente a este ramo.

Misales

con todos los Santos nuevos y cuaderncs de difuntos, con impresión clara y buena encuadernación, todo a precios muy ventajosos.

Pasamanería

Gran variedad y gusto en toda clase de pasamanería, como Cingulos, Borlas, Alamaras, Fladores, etc., etc.

TALLER DE ESCULTURA

Pío Canalda Sabaté

Moncada, 32

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos en mármoles para panteones, lápidas y cruces, con limpieza, economía y elegancia a la altura de los talleres de las grandes capitales.

En el mismo establecimiento se dan lecciones de dibujo de figura, adorno, punteado al lápiz, ó sea imitación a caligrafía y dibujo lineal aplicado a las artes.

AVISO

IMPORTANTE

Se advierte a los consumidores de gas que gastan el MECHERO AUER, la siguiente gran rebaja de precios:

Mecheros completos, 8 pesetas.

Manguitos sueltos, 1'75

Para los Sres. Lampistas, precios especiales.

Unico representante en Tortosa, **D. Francisco Esperanzí.**

Lápidas

de todas clases y de última novedad.

Se labran con prontitud y economía en el taller de escultura de

IGNACIO BELTRI

calle de la Rosa, 18, Tortosa.

También hay en este establecimiento gran variedad de mármoles de colores para toda clase de trabajos.

Especialidad en trabajos para cementerios.

Imprenta de «El Estandarte Católico»

Licor de fibrina y carne liquida Richard

El mejor tónico reconstituyente contra la anemia, escrófula, raquitismo, tuberculosis y convalecencias.

De venta en todas las Farmacias.—Depósito al por mayor:

Farmacia del Dr. Calleja

Plaza de Santa Ana, núm. 3, frente a la Catedral.—TORTOSA

¡DE INTERES GENERAL!

AGUA abundante y potable

En el sitio que se desee

se obtiene por el procedimiento de perforación y pozos artesianos; interesante a los pueblos que carezcan de ella.

Dirigirse a los

Sres. Barberá y Compañía

Plaza de San Juan, 18.—Tortosa

AL NUMERO 10

de la calle del Angel se ha trasladado la antigua relojería

MANUEL CLIMENT

MAGNIFICO SURTIDO EN TODA CLASE

de relojes

COMPOSTURAS GARANTIDAS

Tapicería y Ebanistería

Manuel Panisello y Cp.

Moncada 16 y Carmen 2 y 10

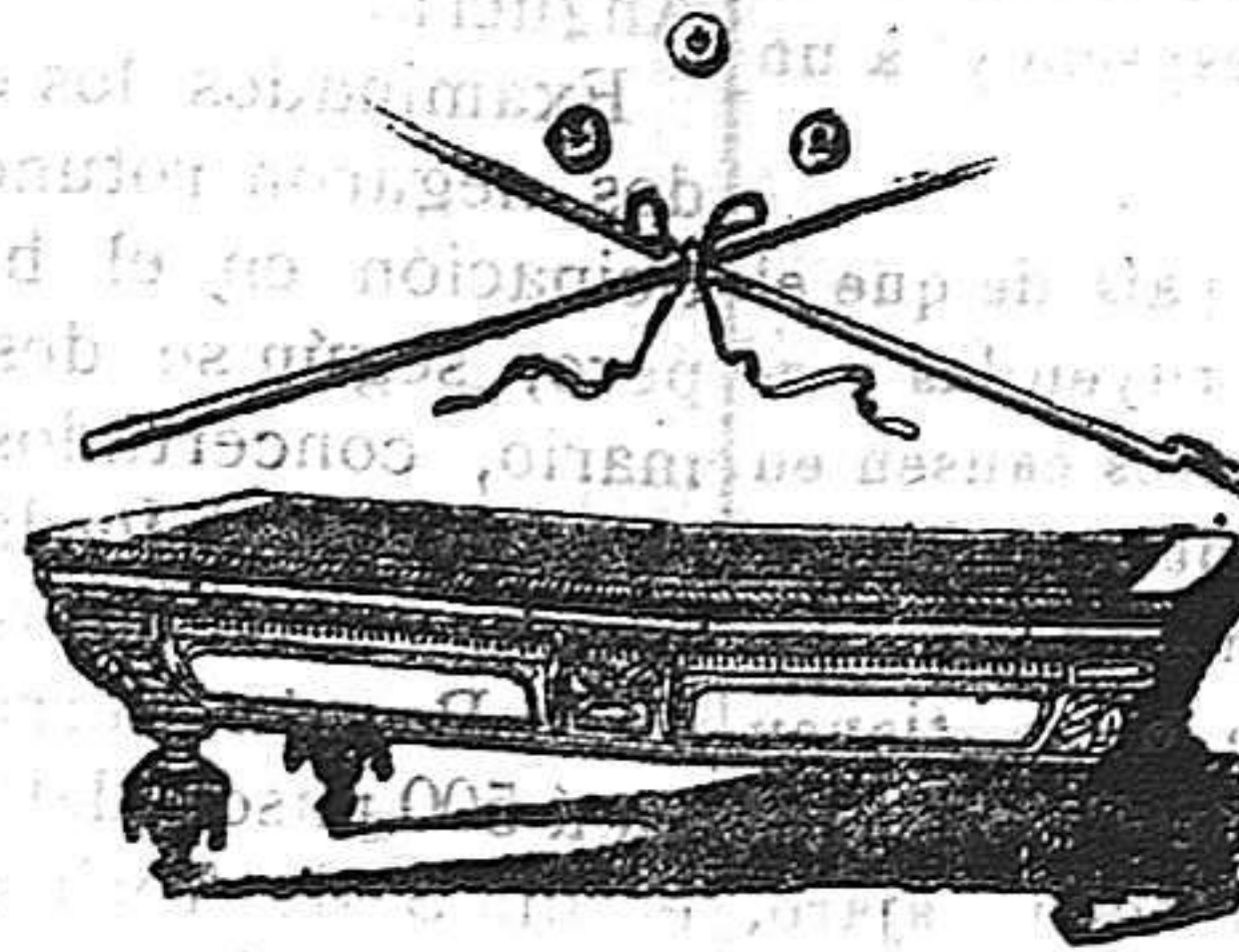
TORTOSA

En estos grandes almacenes de muebles hay existencias de maletas, mundos, bolsos, transparentos y flecos para cortinajes y pavellones. Unica casa en Tortosa que representa a la VIUDA É HIJAS DE ALEJO AMOROS, de Barcelona, dueñas de la gran fábrica de mesas de billar.

Remítense

catalogos

gratis



a quien

los

solicite

LIBRERIA

— DE —

ARTURO VOLTES RIBOT

Angel, 7, TORTOSA

IMPRESA

— DE —

Voltes-Llasat

CALLE DE MONCADA, NUMERO 18, TORTOSA

Frente al Seminario Conciliar

Hermosas Colecciones de sellos

Pidanse a **VOLTES RIBOT**, calle del Angel, 7. - Tortosa